



FACULTAD DE EDUCACIÓN DE PALENCIA
UNIVERSIDAD DE VALLADOLID

EDUCACIÓN EMOCIONAL EN UN CENTRO BILINGÜE EN LA ETAPA DE EDUCACIÓN INFANTIL

TRABAJO FIN DE GRADO
EN EDUCACIÓN INFANTIL

AUTOR/A: ANA ALONSO SANZ

TUTOR/A: RAMIRO CURIESES RUIZ

Palencia, Junio 2016

RESUMEN

El trabajo que se desarrolla a continuación hace referencia a cómo se trabaja la educación emocional en el ámbito educativo y, más concretamente en un centro bilingüe.

Aunque bien es cierto que la comunicación a través de las emociones ha existido a lo largo de la evolución de las especies, la importancia del desarrollo de las competencias emocionales en el ámbito educativo no ha surgido hasta los últimos 15 años, cuando psicólogos expertos y educadores, han confirmado la influencia del estado de ánimo en el rendimiento académico. El conocimiento, la interpretación, la evaluación y la gestión que realizamos sobre nuestras emociones determina en gran medida nuestro éxito a nivel personal y a nivel social. Debido a estos resultados, cada vez son más los centros educativos que incorporan a su programación un plan de educación emocional con el fin de resolver los conflictos de los alumnos de una manera autónoma y potenciar al máximo sus habilidades sociales.

Como futuros maestros de la etapa de educación infantil con mención en lengua inglesa, cabe resaltar la importancia de trabajar la educación emocional en una segunda lengua, con el fin de que los alumnos de más temprana edad aprendan conocimientos sobre la educación emocional a la vez que aprenden una segunda lengua, en este caso el inglés. El principio es la inclusión en una Europa multicultural de futuros ciudadanos con unas habilidades sociales y un bienestar personal óptimo para una convivencia armónica.

PALABRAS CLAVE: Educación emocional, inteligencia emocional, estrategias de intervención, CLIL, habilidades sociales, inteligencia intrapersonal, inteligencia interpersonal, ambiente social, educación.

ABSTRACT

The work developed below refers to how emotional education works in schools and more specifically in a bilingual school.

Although it is true that communication through emotions has existed throughout the evolution of species, the importance of developing emotional competencies in education has not emerged until the last 15 years, when experts in education and

psychology they have confirmed the influence of mood on academic results. The knowledge, interpretation, evaluation and management that we do on our emotions determines our success on the personal and social level. Because of these results, more and more schools are incorporating in their main programs an emotional education plan in order to resolve conflicts of students in an autonomous way and maximize their social skills.

As future teachers of early childhood education with a major in English, it is worth noting the importance of working emotional education in a second language, so that students from an early age learn knowledge about emotional education while learn a second language, English in this case. The main principle is the inclusion in a multicultural Europe of future citizens with social and personal skills for an harmonious coexistence.

KEY WORDS: Emotional education, emotional intelligence, intervention strategies, CLIL, social skills, intrapersonal intelligence, interpersonal intelligence, social environment, education.

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN Y JUSTIFICACIÓN.....	5
2. OBJETIVOS DEL TRABAJO.....	8
3. MARCO TEÓRICO.....	9
3.1. Algunas precisiones sobre la educación emocional.....	9
3.2. La educación emocional en la formación del profesorado.....	13
3.3. Qué es y qué no es la educación emocional.	16
3.4. Algunos modelos de inteligencia emocional que existen.....	17
3.4.1. Aprendizaje emocional y social de Salwey y Meyer.....	17
3.4.2. Modelo de inteligencia emocional.....	17
3.4.3. Modelo mixto de Goleman.....	18
3.4.4. Modelo de habilidad.....	18
3.5. Estrategias de intervención reales en la actualidad.....	19
3.6. Educación emocional en infantil.....	20
3.6.1. La importancia de las emociones.....	20
3.6.2. La educación emocional.....	20
3.6.3. Objetivos de la educación emocional en la educación infantil.....	21
3.6.4. Contenidos de la educación emocional en la educación infantil.....	22
3.6.5. La práctica de la educación emocional en la educación infantil.....	23
3.6.6. Metodología.....	24
3.6.7. Evaluación.....	24
3.7. Educación emocional en una segunda lengua en Educación infantil.....	26
3.8. Análisis de un programa de intervención de educación emocional en un centro bilingüe.....	27
4. MARCO METODOLÓGICO: PROPUESTA DE EDUCACIÓN EMOCIONAL BILINGÜE PARA INFANTIL 3 AÑOS.....	30
4.1. Contextualización	30
4.2. Objetivos.....	31

4.3. Contenidos.....	31
4.4. Metodología o Diseño.....	32
4.5. Actividades en lengua materna.....	33
4.6. Actividades en segunda lengua.....	34
4.7. Recursos materiales y personales.....	36
4.8. Evaluación.....	36
5. ALCANCE DEL TRABAJO: OPORTUNIDADES Y LIMITACIONES EN EL CONTEXTO DESARROLLADO.....	38
6. VALORACIONES Y CONCLUSIONES.....	39
7. BIBLIOGRAFÍA.....	41
8. ANEXOS.....	44

1. INTRODUCCIÓN Y JUSTIFICACIÓN

(Hago uso del masculino en referencia a seres de ambos sexos).

En la filogénesis, la emoción apareció como una característica altamente adaptativa que permitía a los animales actuar de forma rápida ante situaciones vitales. El autor que primero habló sobre las emociones fue Charles Darwin en su tratado *El Origen de las Especies*, donde hablaba de la expresión de las emociones en los animales y en el hombre. En esta tesis defendía la naturaleza innata de las emociones y cómo por medio de nuestra expresión facial podemos comunicar a los demás lo que nos pasa o sentimos en ese momento.

Al mismo tiempo, A. Damasio sostiene que el ser humano heredó un sistema nervioso emocional similar al de muchos animales y su gran desarrollo cognitivo y la experiencia que le ofrecen las múltiples y complejas interacciones sociales le permite un amplio abanico de emociones y sentimientos.

Las emociones están presentes a lo largo de nuestra vida, desde que nacemos. En los primeros años de vida, es cuando aparecen y forman la base de nuestra personalidad y comportamiento en diferentes situaciones y hacia determinados estímulos. Una mala interpretación, gestión y respuesta de nuestras emociones, derivan una mala interpretación de la realidad y su consecuente acción inadecuada.

Por otro lado, educar significa conseguir el desarrollo integral de las personas, esto supone, desarrollar las capacidades cognitivas, motrices, lingüísticas, así como las capacidades socio-afectivas y emocionales por igual. La educación infantil, además, es la etapa más importante de todo el ciclo educativo, pues como maestros de esta etapa tenemos la misión de construir los cimientos de la personalidad de nuestros pequeños y hacerlos ciudadanos de la sociedad en la que viven, con unos valores y unos conocimientos bien adquiridos e interiorizados. Para conseguir un desarrollo integral y óptimo de los alumnos, hemos de desarrollar un equilibrio entre todas las habilidades físicas, cognitivas y emocionales.

Históricamente, la percepción social del desarrollo de las emociones no siempre ha sido positiva o no se le ha dado la importancia que merece. El desarrollo de los valores morales y éticos así como la identificación de las emociones, el control y el

establecimiento de las relaciones sociales, se ha englobado en una educación implícita que debe de estar en casa. La sociedad, durante mucho tiempo, ha entendido que los valores se aprenden en casa, y los conocimientos en la escuela. A esto se le añade que la educación tradicional siempre ha antepuesto la razón a la emoción con la esperanza de la potenciación del conocimiento dominara la emoción (Bach y Darder, 2002). Nunca se profundizaba en el conocimiento del propio individuo y mucho menos se planteaba la idea de reflexionar y regular nuestras las emociones. Siguiendo esta línea, los niños pertenecientes a ambientes socio-económicos y culturales empobrecidos, están “condenados” a tener unas conductas no adecuadas o aversivas en determinadas situaciones por una mala interpretación del contexto ya que no han recibido esa educación emocional, puesto que el modelo de imitación a veces no es el adecuado, o simplemente carecen de ello. Por otro lado, los niños cuyos padres con unos valores morales consolidados, un desarrollo emocional óptimo e interesados por el desarrollo afectivo y emocional de sus hijos, se convierten en modelos idóneos de aprendizaje vicario.

Afortunadamente, en los últimos años está surgiendo la necesidad de otorgar importancia al aprendizaje de las emociones y la educación de las mismas. Se está comprobando a través de diferentes resultados científicos que la gestión de las emociones básicas influye en el rendimiento académico y en la obtención de unos resultados u otros, incluso Goleman defiende que un buen manejo de las emociones es la clave de éxito. Esto, trasladado al ámbito educativo, refleja la necesidad de educar las emociones en todos los niveles educativos, desde la etapa de Educación Infantil hasta Bachillerato, incluso en las universidades se ha visto la necesidad de implantar programas de competencias emocionales.

Otro aspecto que hemos tenido en cuenta, es que, cuando hablamos de educación de las emociones, no sólo nos referimos a la gestión que hace el propio individuo de sus emociones, sino también a cómo se desenvuelve en ambientes sociales y cómo construye y mantiene la persona diferentes relaciones sociales. Por lo que nos referiremos siempre a una inteligencia intrapersonal e interpersonal. Una razón que defiende la importancia de las habilidades sociales es que uno de cada tres niños en educación primaria no consigue adaptarse, por lo que, nuestro deber desde la educación infantil, es evitar que un niño no se identifique en un grupo social.

Sin embargo, nos encontramos con otro problema en los mismos centros y colegios. La carga de horas lectivas, no están igualmente repartida entre todas las capacidades a desarrollar, las cuales hemos mencionado antes. Por lo que no nos encontramos en un proceso de cambio sólo con los agentes educativos, sino también con el establecimiento de la cantidad de tiempo que se dedica a cada habilidad. Además, también se necesita un proceso de formación en el profesorado sobre la educación emocional y cómo ponerla en marcha en un aula de manera sistemática y programada.

Con este trabajo, queremos promover un proceso de enseñanza-aprendizaje que sea equitativo para todos, un modelo basado en la enseñanza de competencias emocionales en la lengua materna y en una segunda lengua, en la igualdad de oportunidades y que incluya el desarrollo de la educación emocional basado en la adquisición de habilidades emocionales y por tanto, de las habilidades de la vida en el alumnado.

2. OBJETIVOS DEL TRABAJO

Para elaborar este trabajo, hemos diseñado unos objetivos que pretenden conseguirse a lo largo del desarrollo del mismo. Este trabajo se centra en dos partes, en primer lugar en una fundamentación teórica sobre la educación emocional y más concretamente en el ámbito educativo, y en segundo lugar, en una propuesta didáctica para realizar en un centro bilingüe. Conforme a esta organización, los objetivos propuestos a conseguir son los siguientes

- Conocer qué es la educación emocional y cómo se aplica en el ámbito educativo.
- Valorar la situación real de la formación del docente en educación emocional en España.
- Observar y analizar cómo trabaja la educación emocional en un centro bilingüe.
- Planificar, desarrollar y evaluar una propuesta didáctica de educación emocional en lengua materna como en una segunda lengua (el inglés).

El objetivo final es poder aplicar en un futuro los conocimientos adquiridos sobre el tema tratado y la propuesta didáctica bilingüe en un aula de educación infantil.

3. MARCO TEÓRICO

3.1. ALGUNAS PRECISIONES SOBRE LA EDUCACIÓN EMOCIONAL

El interés por el mundo de las emociones y los sentimientos se ha desarrollado mayoritariamente desde la publicación del libro de Daniel Goleman sobre los mismos. Así pues, también nace el interés por la educación emocional como solución a nuestros problemas personales y sociales.

Según José Antonio Marina Torres, este tipo de educación dispone de diversos enfoques, tales como salud mental, educación del carácter, psicología positiva, educación para la convivencia, fomento de comportamientos prosociales, educación ciudadana (citizenship), educación en valores y filosofía para niños.

Para hacer referencia al concepto de la educación emocional, aunque así parezca, no es tan moderno, puesto que ya filósofos como Sócrates, Platón, Aristóteles o Epicteto hablaban de emociones y sentimientos como “pasiones”. Lo único que difiere con la actualidad, es que estos pensadores enmarcaban el estudio de las emociones en el campo de la ética mientras que hoy en día, pertenece al campo de la psicología.

No obstante, el escritor y pedagogo José Antonio Marina defiende que no todos los problemas deben ser tratados en el campo de la psicología y define la educación emocional como “un saber instrumental que ha de encuadrarse en un marco ético que le indique los fines, y debe prolongarse en una educación de las virtudes que permita realizar los valores fundamentales.” Lo que quiere decir es que la psicología es útil para entender el funcionamiento de las emociones y los sentimientos, pero no puede servir como una guía de los mismos, ya que la educación emocional debe ser llevada a cabo por otros caminos como lo es la ética.

Para estudiar la educación emocional, J. A. Marina Torres utiliza los fenómenos afectivos como elemento base; definiéndolos como: “aquellos que guardan relación con los valores, es decir, con aquellos aspectos de la realidad que resultan atractivos o repulsivos, convenientes o perjudiciales, placenteros o dolorosos, reforzadores positivos o aversivos”. De esta manera, los seres vivos tienen un sistema selectivo y orientativo

que les permite acercarse a lo conveniente o atractivo y huir de lo aversivo. Estos fenómenos están relacionados con la acción. Así pues, las sensaciones de placer y dolor y los sistemas instintivos son elementos básicos de la afectividad y sólo una parte, está integrada por valores morales.

A su vez, el autor distingue tres niveles de afectividad.

1. Nivel apetitivo, tendencial, motivacional. Dentro de este, se incluyen fenómenos que inducen y orientan la acción. Estos son las necesidades, los deseos y las expectativas.
2. Nivel sentimental. En este nivel se incluyen los fenómenos que nos otorgan información sobre los deseos, expectativas o proyectos que tengamos. Así pues, se produce la satisfacción, decepción, furia, miedo, asco... que interpretan la situación y orientan la acción. Esto a su vez desencadena impulsos de segundo nivel.
3. Nivel de los vínculos afectivos. Las personas establecen relaciones sociales complejas que dan lugar a sentimientos muy diversos. Ejemplos de este nivel son los fenómenos de apego, las adicciones, la dependencia respecto de otra persona.

Ahora que ya sabemos cuál es el concepto de afectividad y los niveles que la componen, vamos a definir el concepto de sentimiento y distinguirlo de emoción.

Los sentimientos son órganos de información y evaluación de lo que nos sucede. Se han mantenido a lo largo de la evolución de las especies debido a su gran utilidad, puesto que permiten una reacción inmediata ante un estímulo. En las personas, los sentimientos se desarrollan debido a la interacción entre el carácter y la biografía y esto da lugar a diferentes estilos afectivos, es decir, formas estables de responder a determinadas situaciones. Ejemplos de estos mismos son la timidez, la agresividad o el pesimismo. Estos estilos, se desarrollan sobre todo en los primeros años de vida y son propios de cada persona, por lo que pueden producir a veces una mala evaluación de la realidad. Por este motivo, la educación emocional debe intervenir, sobre todo en la etapa de educación infantil para que las personas, ya desde la primera etapa de vida, puedan realizar una correcta evaluación de la realidad.

Por otro lado, el concepto de emoción ha tenido múltiples enfoques a lo largo de la historia y la definición que se utiliza actualmente posee un carácter multidimensional haciendo referencia a bastantes enfoques, tanto evolutivo, neurocientífico, como social, cognitivo y clínico.

Definimos a las emociones como procesos psicológicos multidimensionales (análisis de situaciones, interpretación, expresión emocional, preparación para la acción y cambios en la actividad fisiológica) que se activan cada vez que nuestro aparato psíquico detecta algún cambio significativo para nosotros y cuya función es la organización de toda nuestra actividad.

Cuando nacemos, nuestra capacidad de sobrevivir depende totalmente de las emociones.

Es importante distinguir entre emoción y sentimiento, puesto que el sentimiento es el efecto subjetivo de la emoción.

Sin embargo, un comportamiento adecuado no sólo se consigue con una buena educación afectiva sino también con una buena educación emocional, que engloba más aspectos éticos.

Según J. A. Marina, una parte de la educación emocional se basa en que hay acciones que deben ser realizadas aunque no se esté motivado, es decir, hay que tratar de convencer al niño fomentando sus habilidades y motivándole, pero si esto no funciona, habrá que terminar el proceso haciéndole ver que es su deber. Con esto lo que conseguimos es construir en el niño el automatismo de la conciencia moral y el valor de la responsabilidad.

Una característica importante de la educación emocional es enseñar al niño a controlar las emociones, dominar los miedos y otorgarle estrategias de comportamiento. A modo de ejemplo, cuando un niño siente miedo al ser acosado en el colegio, necesita de estas estrategias de comportamiento y de control de las emociones para realizar una correcta evaluación de la situación así como poner en marcha una acción adecuada.

Otro aspecto importante a tener en cuenta en este apartado de precisiones sobre la educación emocional, es el de distinguir entre educación emocional e inteligencia emocional.

La inteligencia emocional es un concepto definido por Mayer y hace referencia a la “capacidad de las personas para percibir, asimilar, comprender y regular las propias emociones y la de los demás promoviendo un crecimiento emocional e intelectual. De esta manera se puede usar información para guiar nuestra forma de pensar y nuestro comportamiento”.

Así pues, la educación emocional Según Bisquerra es: “Un proceso educativo, continuo y permanente, que pretende potenciar el desarrollo emocional como complemento indispensable del desarrollo cognitivo, constituyendo ambos los elementos esenciales del desarrollo de la personalidad integral. Para ello se propone el desarrollo de conocimientos y habilidades sobre las emociones con objeto de capacitar al individuo para afrontar mejor los retos que se plantean en la vida cotidiana. Todo ello tiene como finalidad aumentar el bienestar personal y social” (2000: 243).

Para concluir con este apartado sobre las precisiones de la educación emocional volvemos al concepto de autoestima. El escritor, filósofo y pedagogo J. A. Marina lo define desde un punto de vista en el que la psicología y la ética se unen dando lugar a un carácter educativo del mismo. Así pues, sostiene que cada uno de nosotros es intrínsecamente valioso como persona lo que conlleva a ser protegido por los demás y por uno mismo. Por lo tanto, debemos hacer a nuestros alumnos ser conscientes de su dignidad personal para protegerla y actuar en consecuencia, es decir, no se deben despreciar ni maltratar a sí mismo de la misma manera que no podrán hacerlo con los demás.

3.2. LA EDUCACIÓN EMOCIONAL EN LA FORMACIÓN DEL PROFESORADO EN ESPAÑA

La educación emocional en España aparece en los últimos 15 años, por lo que podemos considerar una absoluta innovación en el ámbito educativo. La comunidad pionera en poseer experiencias educativas emocionales es Cataluña, donde a finales de los noventa, surge una serie de iniciativas relacionadas con la educación emocional que han tenido su repercusión en todo el país. No obstante, realizaremos un barrido rápido sobre la situación de la formación en educación emocional a nivel nacional.

Fue en 1997, cuando en la Universidad de Barcelona se crea el Grup de Recerca en Orientació Psicopedagògica (GROP) con el objetivo de investigar sobre educación emocional. Desde el GROP se han publicado trabajos de fundamentación de la educación emocional (Bisquerra, 1999; 2000; 2009; Bisquerra y Pérez-Escoda, 2007), así como materiales prácticos para desarrollar competencias emocionales en la etapa de educación infantil (López-Cassá;2011). Así, en el año 2005, se celebraron las I Jornadas sobre educación emocional en la Universidad de Barcelona para celebrarse a partir de entonces cada año. También, emplean la educación de las emociones como juego terapéutico en los hospitales Sant Joan de Déu y Vall d'Hebron con el fin de reducir la ansiedad y el estrés en los niños ante el miedo a lo desconocido y su situación, trabajo que ayuda a manejar la situación del enfermo.

En Andalucía, destaca Pablo Fernández Berrocal, conocido como el más productivo en inteligencia emocional en España (Fernández-Berrocal y Ramos, 2002; Fernández-Berrocal y Extremera, 2007; Mestre y Fernández-Berrocal, 2007). Por otro lado, Binaburo y Muñoz (2007), desde la Junta de Andalucía, llevan a cabo una labor de formación del profesorado para la mediación escolar y la resolución de conflictos para la convivencia.

En Madrid, han sido varias las universidades que han integrado un plan de inteligencia emocional en la formación de los estudiantes, cabe mencionar la Universidad Complutense de Madrid (UCM), la Universidad Camilo José Cela y la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED). En esta última, Evira Repetto y Juan Carlos Pérez-González llevan a cabo una línea de investigación y formación en

educación emocional que han tenido repercusiones a nivel nacional e internacional (2003;2005; 2007;2008).

En el País Vasco, José Ramón Guridi inicia en el 2005 un plan de innovación educativa que consiste en la formación del profesorado en educación emocional con el objetivo de poner en práctica posteriormente programas de competencias emocionales en el alumnado de todos los niveles educativos.

En Cantabria, se ha creado en 2011 un Máster de Educación Emocional, Social y de la Creatividad, el cual ha tenido gran repercusión en España, Estados Unidos e Inglaterra.

En el sistema educativo de Castilla-La Mancha se añade a las competencias básicas, la competencia emocional para el desarrollo de las emociones, su regulación y la convivencia en la sociedad.

En el 2009, se crea en Extremadura la Red Extremeña de Escuelas de Inteligencia Emocional. De esta forma, los centros que se integran en esta red, están comprometidos a participar e innovar en lo que se refiere a inteligencia emocional.

En Canarias, se encuentra la Sociedad de Investigación Científica de las Emociones, coordinada por Josefa Sánchez Doreste, la cual celebra Congresos Internacionales de Inteligencia Emocional en Educación (2004; 2008) con el fin de formar a maestros y maestras en competencias emocionales.

En Aragón, Carlos Hué (2007; 2008) forma al docente en educación emocional para potenciar su bienestar y poder llevarlo a la práctica en el aula. También, destacar a Juan Antonio Planas, el presidente de la Confederación de Organizaciones de Psicopedagogía y Orientación de España creada en 2004, pues se ocupa de la difusión de las competencias emocionales a través de la orientación educativa en el profesorado.

Para concluir y a modo de resumen, hay una clara evidencia en que el desarrollo de la educación emocional en España y su formación en el profesorado constituyen un aspecto innovador, puesto que surge en los últimos años. Hasta finales de la década de los 90, las aportaciones sobre la educación emocional eran casi inexistentes. No obstante, éstas dejan muestra de que el desarrollo de los trabajos las competencias emocionales en las diferentes comunidades autónomas es bastante amplio y todas están

dispuestas a difundir, potenciar y desarrollar la educación emocional hasta el punto de que sea una forma habitual en el mundo educativo. Una razón que sostiene dicha información es que las comunidades autónomas participen en diversos congresos, cursos y jornadas realizadas a nivel nacional donde ponen en común sus conocimientos y adquieren al mismo tiempo formación para después poner en práctica en cada provincia y centro educativo. Sin embargo, esto no es suficiente, puesto que se requiere del apoyo de la Administración Pública para la difusión de la educación emocional y su puesta en práctica generalizada.

3.3. QUÉ ES Y QUÉ NO ES LA EDUCACIÓN EMOCIONAL

“No todo cabe en el mundo de la educación emocional” es decir, la euforia provocada por el éxito de las aportaciones de las competencias emocionales en las diferentes comunidades del país, así como en los distintos países involucrados en el estudio de la inteligencia emocional promueve a su vez, un análisis crítico del concepto de inteligencia emocional (Geher, 2004) así como de los programas de educación afectiva (Álvarez Gonzalez, 2001 y Bisquerra, 2002). Estos autores comienzan a ver los inconvenientes de la excesiva insistencia en las emociones positivas.

Uno de los problemas a los que se enfrenta la educación emocional es al concepto de autoestima, puesto que ha creado bastante controversia entre los psicólogos más prestigiosos. Muchos, defienden la idea de que la autoestima es el “motor de la energía”. Por lo que una buena autoestima es la base para una vida satisfactoria. Así, el Estado de California implantó un programa público para fomentar la autoestima y evitar problemas como el fracaso académico, uso de drogas, etc. Por otra parte, el psicólogo Martin Seligman postuló una gran crítica a esta postura afirmando que, la insistencia en lo que el niño siente hace a los niños más vulnerables a la depresión. Además, el interés excesivo en quererse a uno mismo, provoca la aparición de un narcisismo egoísta. Otros psicólogos expertos como McKay y Fanning, postulan que la educación emocional no se basa en evitar todo sentimiento doloroso o emoción negativa, sino en saber cómo actuar y hacer frente a ello cuando aparezca.

Otro aspecto a tratar y a tener en cuenta, son las diferentes culturas que puede haber en un aula, y las formas de expresión de las emociones pueden diferir de una cultura a otra.

3.4. ALGUNOS MODELOS DE INTELIGENCIA EMOCIONAL QUE EXISTEN

3.4.1. Aprendizaje emocional y social de Salovey y Mayer

Este programa de educación emocional distingue dos tipos de habilidades emocionales y sociales en la persona.

- Habilidades básicas: Son la percepción emocional, la comprensión emocional, la regulación emocional y la transferencia emocional
- Habilidades superiores: Estas hacen referencia a la personalidad y son la autoestima, la perseverancia, la asertividad y el optimismo.

3.4.2. Modelo de Inteligencia Emocional de Mayer y Salovey

En este modelo, Salovey, Mayer, (1995) desarrollaron una medida de autoevaluación de la IE, el Trait Meta-Mood Scale, que trataba de recoger los aspectos de IE intrapersonal de las personas, en concreto sus habilidades para atender, discriminar y reparar los propios estados emocionales. En España, nuestro grupo de investigación ha realizado una versión reducida y modificada denominada TMMS-24 (FERNÁNDEZ-BERROCAL, EXTREMERA & RAMOS, 2004). Esta versión mantiene la misma estructura que la original y, a través de 24 ítems, evalúa tres dimensiones (8 ítems por factor):

1. *Atención a los sentimientos.* Hace referencia al grado en el que las personas creen prestar atención a sus emociones y sentimientos (por ejemplo, “pienso en mi estado de ánimo constantemente”).
2. *Claridad emocional.* Se refiere a cómo las personas creen percibir sus emociones (por ejemplo, “frecuentemente me equivoco con mis sentimientos”).
3. *Reparación de las emociones.* Alude a la creencia del sujeto en su capacidad para interrumpir y regular estados emocionales negativos y prolongar los positivos (por ejemplo, “aunque a veces me siento triste, suelo tener una visión optimista”).

Esta es considerada la escala de IE de mayor uso en investigación psicológica y educativa tanto en España como en gran parte de Latinoamérica (EXTREMERA & FERNÁNDEZ-BERROCAL, 2005).

3.4.3. Modelo mixto de Goleman

El modelo mixto comprende una visión muy amplia que concibe la Inteligencia Emocional como un conjunto de rasgos estables de personalidad, competencias socio-emocionales, aspectos motivacionales y diversas habilidades cognitivas. Para Goleman, la Inteligencia Emocional comprende los siguientes aspectos y habilidades: Conocer las propias emociones, manejar las emociones, motivarse a sí mismo, reconocer las emociones de los demás, y establecer buenas relaciones. En España, este ha sido el modelo teórico más extendido en el ámbito educativo.

3.4.4. Modelo de habilidad de Salovey y Mayer

Este modelo concibe la inteligencia emocional basada en un uso adaptativo de las emociones y su aplicación a nuestro pensamiento. Al contrario del modelo mixto de Goleman, defiende que la IE es independiente de los rasgos estables de personalidad. Este modelo, hace referencia a cómo las emociones ayudan a resolver problemas y a facilitar la adaptación al medio del propio individuo a través de cuatro habilidades:

1. *Percepción emocional.* Hace referencia a identificar y reconocer emociones propias y ajenas.
2. *Facilitación, asimilación emocional.* Alude a cómo los sentimientos influyen en los procesos cognitivos como el razonamiento, la creatividad, al estudio, etc. y cómo nuestros estados de ánimo afectan en la toma de decisiones.
3. *Comprensión emocional.* Se refiere a la habilidad para clasificar las emociones, etiquetarlas y reconocer en qué categorías se agrupan los sentimientos.
4. *Regulación emocional.* Es la habilidad más compleja de la IE y hace referencia a la capacidad para estar abierto a los sentimientos (positivos y negativos) y reflexionar sobre la utilidad de los mismos. También incluye la capacidad para regular las emociones propias y ajenas moderando las negativas e intensificando las positivas.

3.5. ESTRATEGIAS DE INTERVENCIÓN REALES EN LA REALIDAD

No siempre resulta fácil implantar un programa de educación emocional, ya que depende de las características del centro educativo, de la formación del profesorado en educación emocional, de la disponibilidad del mismo para llevar a cabo el programa y de las características del entorno social del colegio. El cambio de esta situación lleva un proceso largo, por lo que la solución sería empezar con la implantación del modelo de programa. Para ello, presentamos diferentes estrategias y procedimientos para poner en práctica la educación emocional:

- *Orientación ocasional*: El maestro o la maestra aprovecha situaciones concretas para impartir conocimientos a la educación emocional
- *Programas en paralelo*: actividades en el horario extraescolar y que se realicen de forma voluntaria.
- Ofertar *asignaturas optativas* sobre la educación emocional.
- *Acción tutorial*: Desarrollar un plan de acción tutorial entre el departamento de orientación y los tutores y tutoras del centro como un instrumento dinamizador de la educación emocional. Esta acción tutorial requiere una coordinación total entre todo el equipo pedagógico del centro.
- *Integración curricular*: Supone integrar los contenidos de la educación emocional de forma transversal en todas las materias educativas a lo largo de todas las etapas educativas.
- *Educación para la ciudadanía*: Necesaria para la enseñanza de conceptos, habilidades y actitudes para la convivencia de las personas. Un recurso necesario es el entrenamiento en las competencias emocionales.

3.6. EDUCACIÓN EMOCIONAL EN EDUCACIÓN INFANTIL

3.6.1. La importancia de las emociones

Como hemos dicho al principio de este trabajo, el interés por el estudio de las emociones se ha dado a lo largo de toda la historia, desde los pensadores Aristóteles, Kant, Hume, entre otros, hasta la actualidad. Pero sobre todo, Goleman y Carl Rogers le han dado un especial interés a las emociones.

Para comprender pues, la importancia de la educación de las emociones, nos centramos primero en el concepto de educar. Educar significa contemplar el desarrollo íntegro de las personas, desarrollar todas las capacidades y habilidades tanto físicas, cognitivas, lingüísticas, como morales, afectivas y emocionales.

En base a esta definición, sabemos que la educación tradicional ha dado más importancia al conocimiento que las emociones sin tener en cuenta que ambos son igual de necesarios, por lo que la educación actual debe saber que es necesario también educar las emociones. Aunque, por desgracia, y como vamos a ver, no es usual ver que se educan las emociones de una manera sistemática y práctica en la mayoría de los centros educativos.

3.6.2. La educación emocional

La Psicología Evolutiva ha interpretado a menudo que el desarrollo emocional forma una parte integrante del desarrollo cognitivo.

Así mismo, Gardner, ya hablaba de la importancia de las emociones al igual que otras capacidades o competencias cognitivas, el cual las denominaba habilidades y entre ellas se encuentran la inteligencia interpersonal y la intrapersonal.

Basándonos en esto, podemos afirmar que educar emocionalmente significa identificar y reconocer las emociones, desarrollar el sentimiento de empatía hacia los demás, enseñar formas de expresión aceptadas, formas de relación, quererse y aceptarse a uno mismo y a los demás, proponer diversas estrategias de diversa índole para resolver los problemas.

Según la maestra, psicopedagoga y doctora en la Universidad de Barcelona Èlia López Cassà, “la educación emocional tiene que servir de puente para aproximar lo que

queremos ser, desde un punto de vista ético y lo que somos, desde un punto de vista biológico. Así, se produce una simbiosis entre pensamiento, emoción y acción, resolviendo los problemas sin que se vea afectada la autoestima.”

Según Bisquerra, ya definido antes, la educación emocional es: “Un proceso educativo, continuo y permanente, que pretende potenciar el desarrollo emocional como complemento indispensable del desarrollo cognitivo, constituyendo ambos los elementos esenciales del desarrollo de la personalidad integral. Para ello se propone el desarrollo de conocimientos y habilidades sobre las emociones con objeto de capacitar al individuo para afrontar mejor los retos que se plantean en la vida cotidiana. Todo ello tiene como finalidad aumentar el bienestar personal y social” (2000: 243).

3.6.3. Objetivos de la educación emocional en la educación infantil

Como hemos visto, una educación integral significa desarrollar todas las capacidades y habilidades del niño, tanto físicas, cognitivas, como sociales y afectivas. Esto quiere decir también, que para conseguir un desarrollo integral de los más pequeños, debemos incluir e implicar en la educación de los mismos a familias y otros agentes educativos de estos niños. Así pues, todos los objetivos que presentamos a continuación implican una colaboración escuela-familia-otros agentes educativos y son los siguientes:

- Favorecer el desarrollo íntegro de los niños y niñas.
- Adquirir un conocimiento de las propias emociones.
- Proponer estrategias de desarrollo emocional para desarrollar un equilibrio y potenciar la autoestima.
- Promover actitudes de respeto, tolerancia y prosocialidad.
- Potenciar la motivación y la capacidad de esfuerzo.
- Potenciar la tolerancia a la frustración.
- Fomentar el autoconocimiento así como el conocimiento de los demás.
- Favorecer la cantidad y calidad de las relaciones sociales así como que estas sean relaciones satisfactorias.
- Desarrollar el control de las emociones.
- Prevenir los efectos perjudiciales de las emociones negativas y desarrollar la habilidad para generar emociones positivas.

- Adoptar una actitud positiva ante la vida.

De estos objetivos, se podrían derivar otros más específicos según Rafael Bisquerra:

- Desarrollar la capacidad para controlar el estrés, la ansiedad y los estados depresivos.
- Tomar conciencia de los factores del bienestar subjetivo.
- Potenciar la capacidad para ser feliz.
- Desarrollar el sentido del humor.
- Desarrollar la capacidad para diferir recompensas inmediatas a favor de otras de mayor nivel pero a largo plazo.
- Desarrollar la tolerancia y resistencia a la frustración.

Así, basándose en estos objetivos, Bisquerra habla sobre los resultados de la educación emocional:

- Aumento de las habilidades sociales y de las relaciones interpersonales satisfactorias.
- Disminución de pensamientos autodestructivos, mejora de la autoestima.
- Disminución de conductas agresivas y violentas.
- Mejora del rendimiento académico.
- Mejor adaptación escolar, social y familiar.
- Disminución de la tristeza, ansiedad y estrés.

3.6.4. Contenidos de la educación emocional en la educación infantil

Los contenidos trabajados en la etapa de Educación Infantil y que pertenecen al campo de la educación emocional se deben trabajar desde una perspectiva holística-globalizada, es decir, todos ellos están relacionados y se trabajan de manera conjunta. Según Èlia López Cassà estos contenidos son:

- Conciencia emocional. Hace referencia a la toma de conciencia del propio estado personal y manifestarlo a los demás mediante el lenguaje verbal y/o no verbal, así como reconocer también los sentimientos y emociones de los demás.
- Regulación emocional. Es la capacidad de regular la impulsividad y las emociones desagradables, así como tolerar la frustración y saber esperar las recompensas y gratificaciones.

- Autoestima. Contenido base y esencial en la educación de las emociones. El niño en los primeros años de vida, es cuando comienza a conocerse a sí mismo y con la ayuda y aceptación de los demás, contribuye al desarrollo de su propia autoestima.
- Habilidades socio-emocionales. En estas se incluyen el reconocimiento de los sentimientos y emociones de los demás, la empatía, buenas relaciones interpersonales como la colaboración, cooperación, comunicación, resolución de conflictos, etc.
- Habilidades de vida. Experimentar el bienestar personal y social en las actividades cotidianas.

3.6.5. La práctica de la educación emocional en la educación infantil

Como ya hemos introducido anteriormente, la práctica de la educación emocional en la etapa de educación infantil de forma intencional y sistemática es básicamente ausente en la actualidad. Hablando desde mi propia experiencia, los colegios utilizan la educación emocional desde una perspectiva de enseñanza-aprendizaje implícita y a través de la enseñanza de valores y comportamientos adecuados que se desarrollan a lo largo de la jornada en las actividades cotidianas. Se utiliza pues, la educación emocional de manera que vean en los profesores los modelos de comportamiento a seguir.

Pero la educación emocional y la propuesta de este trabajo va más allá. Se pretende una educación de carácter sistemático, de la enseñanza explícita, y de hacer conscientes a los alumnos qué es la educación emocional y cómo se trabaja al igual que otras materias como la lectoescritura y lógico matemático, favoreciendo así, un desarrollo íntegro de todas las habilidades o competencias cognitivas en los alumnos, objetivo principal de la educación. Pero quizá, la ausencia de educación emocional sistemática también se deba a la falta de formación en el profesorado sobre este campo.

La educación emocional se lleva a cabo a través de programas secuenciados. Estos programas secuenciados han de tener un carácter de continuidad y han de incluir objetivos, contenidos, metodología, actividades y evaluación. Un ejemplo es el de Elia López (2003), que se aplica en centros educativos de Cataluña, Baleares y Canarias. Este programa está estructurado en cinco bloques temáticos que tratan sobre los

contenidos de la educación emocional (conciencia emocional, regulación emocional, autoestima, habilidades socio-emocionales, y habilidades de vida).

Sin embargo, poner en práctica la educación emocional no significa sólo desarrollar actividades, sino también potenciar y favorecer actitudes y formas de expresión en las que todos los agentes educativos tengan en cuenta el modelo que ofrecen día a día al educando.

3.6.6. Metodología

La metodología de la educación emocional está basada en teorías constructivistas, el modelo sistemático y la orientación humanista.

Para desarrollar las competencias emocionales se han de utilizar estrategias emocionales y que proporcionen experiencias a los niños como cuentos, dramatizaciones, así como recursos que utilicemos en la vida cotidiana como lo son las noticias, los juegos tradicionales, los juegos cooperativos, fotografías familiares, etc.

El papel del educador es el de mediador del proceso enseñanza-aprendizaje del niño. Así pues, ha de proporcionar los modelos de actuación para que los niños interioricen e imiten conductas en su vida diaria. Otra labor del maestro, es la de crear contextos de comunicación y afecto otorgando así seguridad y confianza al más pequeño, puesto que la seguridad emocional es un elemento clave para que el niño se atreva a conocer el entorno que le rodea.

3.6.7. Evaluación

La evaluación de la educación emocional en la etapa de educación infantil ha de perseguir el principio “evaluar para mejorar”. Esta evaluación debe basarse en la percepción del maestro sobre cómo ha evolucionado el clima social en clase, es decir, si han aumentado las relaciones sociales, si hay conductas prosociales, así como medir el grado de satisfacción de los alumnos y la utilidad de las actividades llevadas a cabo.

Un aspecto importante sobre la evaluación, es que, al ser una educación de carácter colectivo y cooperativo escuela-familia, es vital tener en cuenta las aportaciones que recibe el maestro de las familias mediante técnicas de registro como cuestionarios o entrevistas.

Con las técnicas de registro empleadas para recoger información, tenemos una gran pista sobre cuál es el recurso principal para realizar la evaluación en la educación infantil: la observación. Esta técnica de evaluación ha de ser sistemática y directa y es la más empleada en Educación infantil debido a su utilidad puesto que el maestro puede observar no sólo mediante actividades y situaciones estructuradas, sino también en las situaciones no estructuradas, es decir, en las rutinas o en las actividades cotidianas mediante interacciones con el niño. Las técnicas de registro que utiliza el maestro para recoger la información aportada por la observación en el aula son:

- El diario de clase.
- Las escalas de observación, en las que se registra la opinión de los niños respecto a los objetivos logrados.
- Los registros anecdóticos, donde se recogen situaciones concretas de especial importancia que derivan a una reflexión.

A modo de conclusión, con la Educación Emocional en Educación Infantil, los niños ponen nombre a lo que sienten, aprender a identificar y distinguir emociones, se desarrolla un nivel de concienciación del otro y de lo que sienten sus compañeros, así como desarrollar el sentimiento de empatía y favorecer conductas prosociales. Con la educación emocional los niños se conocen más a sí mismos y respetan la diversidad de las personas.

Las consecuencias beneficiosas de impartir la educación emocional de una manera sistemática y a través de programas, no sólo tiene repercusión en el alumnado, sino también en los maestros, puesto que también desarrollan un crecimiento personal y profesional. Además, también permite mejorar la calidad de las relaciones con las familias y otros agentes educativos. En resumen, con todo esto, podemos afirmar que la educación emocional contribuye a la mejora de la calidad humana.

3.7. EDUCACIÓN EMOCIONAL EN UNA SEGUNDA LENGUA EN EDUCACIÓN INFANTIL

Para enseñar contenidos de la educación emocional en una segunda lengua, nos basamos en el método CLIL. A través de este enfoque, creamos situaciones en las que el maestro o maestra, enseña contenidos a través de un idioma extranjero con un objetivo doble, a saber, el aprendizaje de los contenidos y el aprendizaje simultáneo de una lengua extranjera (Marsh, 2000). Para ello, la maestra crea situaciones en las que los niños más pequeños de esta etapa aprenden contenidos a través del juego al mismo tiempo que aprenden una lengua extranjera, en este caso el inglés. Los beneficios de este enfoque metodológico se resumen en términos de sensibilización cultural, así como la internacionalización y la competencia lingüística.

Para que esta metodología proporcione resultados favorables se deben combinar los siguientes aspectos:

- Contenido: Se tiene en cuenta la progresión en el conocimiento, la comprensión y las distintas capacidades relacionadas con un tema específico.
- Comunicación: La maestra utiliza en todo momento el lenguaje para la posterior adquisición de este en los alumnos.
- Cognición: Se trabaja al mismo tiempo el desarrollo de habilidades cognitivas y de pensamiento para que el alumno vaya construyendo el pensamiento abstracto y la comprensión del lenguaje.
- Cultura: Se trabajan también distintos aspectos culturales para el conocimiento y la comprensión de la multiculturalidad de lenguas.

3.8. OBSERVACIÓN Y ANÁLISIS DE UN PROGRAMA DE INTERVENCIÓN DE EDUCACIÓN EMOCIONAL EN UN CENTRO BILINGÜE.

El colegio que se ha seleccionado como objeto de estudio y observación es el colegio marianista Nuestra Señora del Pilar en Valladolid. Este es un colegio de tipo concertado y bilingüe que ha implantado un programa de educación emocional en el año 2015, por lo que se puede decir que es muy reciente y están estudiando cómo funciona en el centro. Otro aspecto a tener en cuenta de la educación emocional en este colegio, es que, en todos los colegios marianistas de España, se encuentra una comisión docente que trabaja con la educación emocional para que todos los colegios tengan la misma. Y aunque sea una novedad en todos los colegios, están en todo momento coordinados y dispuestos a crear una planificación en conjunto.

La necesidad de implantar un programa de educación emocional derivó de las dificultades presentadas por los niños; conflictos entre iguales, escasez de habilidades sociales, baja autoestima, etc. Al ver esta situación, la orientadora comenzó a planificar el programa PREDUEMO.

La primera vez que lo llevó a cabo fue en el tercer curso de educación infantil (5 años) con dos sesiones de *mindfulness*.

Quien lleva a cabo PREDUEMO en las aulas de los diferentes niveles educativos es la coordinadora de Educación Infantil, María Gallo Cuevas. La programación para el desarrollo de las competencias emocionales, está incluida en los documentos oficiales del centro, en el Proyecto Educativo del Centro (PEC) y más detalladamente en la Programación General Anual (PGA) en el que se incluye en el apartado de la metodología del centro. También, la programación de PREDUEMO está incorporada en la Programación General de Aula para que, cada tutor, sepa cómo desarrollar las competencias emocionales fuera de las sesiones programadas en situaciones cotidianas según la metodología del programa.

La programación de PREDUEMO consta de una temporalización de una sesión semanal y se organiza según la emoción que se trabaja. Este programa consta de dos objetivos principales en la educación de las emociones.

1. Lograr la estabilidad emocional. En primer lugar, trabajan con la identificación, comprensión y regulación de las emociones básicas propias del individuo. (inteligencia intrapersonal).
2. Desarrollar habilidades sociales. Con la consecución del primer objetivo, comienzan a trabajar con el desarrollo de las habilidades sociales entre los diferentes agentes sociales (inteligencia interpersonal), normas de conducta, valores éticos y morales, etc.

Veamos un ejemplo de esto en la práctica. Para trabajar una emoción, por ejemplo el miedo, se siguen los siguientes pasos:

1. Se informa a los padres de la emoción que se va a trabajar junto con una encuesta que deben rellenar con sus hijos sobre la emoción.
2. Poner a los niños en una situación en la que experimenten la emoción (para ello es necesario disponer de muchos recursos de diversa índole como cuentos, vivencias, disfraces, música, etc).
3. Buscar estrategias de control con los niños. Ellos también participan en esta fase, con la ayuda del profesor o profesora y buscan estrategias de control y de regulación de la emoción (aprendizaje constructivista).

Durante el proceso de trabajo de esta emoción, se toma registro de cada niño para ver la evolución y tratar situaciones concretas con los padres. La colaboración con las familias es primordial ya que se puede estudiar con mucha más precisión el proceso cognitivo o valorativo y regulatorio que el niño realiza sobre las emociones. Por ejemplo, un niño puede decir en clase que tiene miedo a entrar en la cocina y no saber explicar por qué, pero si el mediador comenta esta situación con los padres, se puede llegar a saber en qué momento concreto y en qué situación se produjo un estímulo que el niño categorizó en la emoción de miedo y produjera una reacción determinada.

El mismo proceso de trabajo ocurre con las demás emociones, veamos otro ejemplo de la emoción de enfado. Primero, se informa a los padres, después, se crea una situación en clase y para terminar, los niños trabajan cómo resolver la situación (estrategias de control). Un recurso para la regulación del enfado en este colegio, es el de la boca y la oreja (dos cartulinas con los correspondientes dibujos). Lo que ocurre entonces, es que los niños que tienen el conflicto, se sientan cada uno donde está la

boca y la oreja. El que le corresponde la boca habla, y el que está con la oreja escucha. Se van cambiando los dibujos poco a poco para crear una conversación civilizada. Al final, los niños llegan a un acuerdo: ¿sigue el problema o se ha resuelto? Si se ha resuelto, se acaba la actividad con un abrazo, si sigue el problema, vuelven a la conversación.

Otro aspecto importante a tener en cuenta, es que al final de cada programación de una determinada emoción, se llevan a cabo también sesiones emociones-arte, en las que el maestro o maestra relaciona las emociones con el mundo del arte (cuadros, piezas musicales).

Paralelamente a las emociones, se trabajan sesiones de *mindfulness* en las que los niños “viajan con la mente. Estas sesiones se realizan para recuperar la concentración en los niños y tomen un estado de relajación. Otra actividad para recuperar la concentración, y bastante sencilla, es “reparar la estrella”. Con esta actividad, los niños repasan cada dedo de su mano con el dedo índice de la otra mano. Con ello recuperan la concentración en la actividad ya que trabajan el hemisferio del pensamiento y la motricidad.

Los resultados de la implantación de PREDUEMO en el colegio el año pasado fueron bastante favorables; los conflictos de atención se resolvieron con las técnicas de *mindfulness*, los conflictos sociales se resolvieron con las estrategias habilidades sociales proporcionadas por el programa. En definitiva, los niños adquirieron mayor autonomía emocional y comenzaron a resolver los conflictos por ellos solos.

4. MARCO METODOLÓGICO: PROPUESTA DE EDUCACIÓN EMOCIONAL BILINGÜE PARA INFANTIL 3 AÑOS

ME GUSTA COMO SOY

4.1. CONTEXTUALIZACIÓN

Para llevar a cabo el desarrollo de esta propuesta, nos hemos basado en el programa de Inteligencia Emocional desarrollado por Ro Agirrezabala Gorostidi y que tiene gran relevancia en Guipúzcoa así como en toda la comunidad del País Vasco. He elegido este programa, por su gran aportación al mundo de la educación emocional, y su aplicación en los centros educativos, puesto que refleja una acción directa de las teorías sobre la inteligencia emocional en el ámbito educativo.

Esta propuesta didáctica va a estar basada en la competencia emocional de conciencia y autonomía emocional y está dirigida al nivel educativo de 3 años en la etapa de educación infantil en el colegio bilingüe Nuestra Señora del Pilar, Valladolid. La temporalización de la propuesta abarcará los meses de abril y mayo, correspondientes al tercer trimestre, llevando a cabo una sesión por semana, a excepción de las actividades *los mejores momentos* y *tengo confianza en mi* que se realizarán de forma diaria.

Al ser un colegio de sección bilingüe, realizaremos la propuesta en lengua materna así como nos introduciremos en una segunda lengua, como lo es el inglés. Además, al estar en el tercer trimestre los niños ya conocen las emociones básicas (triste, enfadado, alegre, sorprendido y enamorado).

El tema elegido, es la conciencia y autonomía emocional, pues nos permite tener confianza en nosotros/as mismos/as, tener autoestima, pensar positivamente, automotivarnos, tomar decisiones de manera adecuada y responsabilizarnos de forma relajada y tranquila. Es un tema de relevancia para trabajar desde los primeros años de vida, puesto que nos permite ser conscientes de nuestras propias emociones para saber

expresar lo que sentimos en cada momento y a la vez identificar y respetar lo que sienten los demás.

4.2. OBJETIVOS

Los objetivos de esta propuesta son los siguientes:

- Identificar las emociones de uno mismo.
- Identificar las emociones de uno mismo en una segunda lengua.
- Darse cuenta de las cosas positivas que ocurren en la vida cotidiana.
- Aprender a convertir los pensamientos negativos en positivos.
- Adquirir la costumbre de tener aspectos positivos.
- Aceptarse y quererse a uno mismo.
- Tener confianza en sí mismo para superar las dificultades.
- Identificarse socialmente y sentirse parte del grupo.
- Conocer sus propias capacidades.
- Iniciarse en la toma de decisiones de la vida cotidiana.
- Dar opciones para mejorar sus limitaciones.
- Saber cuál es lo que nos gusta y lo que no.
- Saber expresar las emociones al resto libremente en lengua materna y en una segunda lengua.
- Respetar todas las opiniones y saber que no tenemos por qué tener todos la misma opinión.

4.3. CONTENIDOS

Los contenidos que se van a trabajar en esta propuesta son:

- El autoconcepto, la noción de identidad y conocimiento de uno/a mismo/a.
- Identificación de las propias emociones en lengua materna y en una segunda lengua.
- Valoración positiva de las propias capacidades y limitaciones.
- Iniciación en la toma de decisiones diarias.
- Valores que tiene el propio alumno.
- Fomento de los valores de respeto, igualdad y tolerancia hacia los demás.

4.4. DISEÑO O METODOLOGÍA

Para el diseño de esta propuesta, nos hemos basado en el plan del bilingüismo que dispone el colegio y que incluye en su PGA así como en la metodología usada para el desarrollo de competencias emocionales que también se encuentra reflejada en la PGA así como en la programación general de aula.

El enfoque metodológico que vamos a utilizar para el aprendizaje de una segunda lengua, es el basado en el CLIL. A través de este enfoque, creamos situaciones en las que el maestro o maestra, enseña contenidos a través de un idioma extranjero con un objetivo doble, a saber, el aprendizaje de los contenidos y el aprendizaje simultáneo de una lengua extranjera (Marsh, 2000). Cabe destacar que en las sesiones o actividades de inglés, la maestra sólo utilizará la lengua extranjera en todo momento.

Asimismo, emplearemos un enfoque constructivista, utilizando una metodología globalizada y en la que el niño adquiere un papel activo en su proceso de aprendizaje, con el fin de llevar a cabo un aprendizaje emocional significativo y funcional en cualquier contexto y situación. Las actividades serán de carácter dinámico y motivador, donde todos los niños encuentren un elemento que les llame la atención para perseguir el objetivo de la actividad.

El papel que otorga el profesor o profesora será el de mediador del proceso enseñanza- aprendizaje de los niños para proporcionar modelos de actuación que los niños y niñas imitan e interiorizan en sus conductas habituales. Como estrategias metodológicas se usarán estrategias emocionales y vivenciales así como también recursos de la vida cotidiana como noticias, fotografías, experiencias de los niños que cuenten en clase, etc.

La reflexión al final de la actividad en forma de asamblea, será la parte más importante de la misma porque evidenciará si los objetivos propuestos han sido interiorizados y en qué medida.

La mayoría de las actividades se realizarán en grupo, aunque algunas prácticas se trabajen individualmente o por parejas. Cada actividad indicará el procedimiento de su desarrollo.

4.5. ACTIVIDADES EN LENGUA MATERNA

Las actividades que a continuación se presentan se distribuyen en el marco de las competencias emocionales.

- **Soy optimista: *Los mejores momentos***

Con esta actividad pretendemos inculcar a los más pequeños una actitud positiva. A veces, pensar en las cosas negativas es inevitable, pero con la práctica podemos cambiar esa característica y aprender a “ver el lado bueno de las cosas”. Al final de cada jornada, haremos una reunión en forma de Asamblea en la que pondremos música agradable mientras cerramos los ojos y tomamos aire suavemente. A continuación, cada niño expresará el momento más agradable del día. El maestro anotará en un cuaderno los momentos positivos de cada alumno para al final de la semana contar los más significativos. Este cuaderno, se lo llevará cada semana el niño protagonista para que lo vean sus familias durante el fin de semana.

Los recursos utilizados son: música agradable y cuaderno de los mejores momentos.

La actividad durará unos 15-20 minutos.

- **Tengo confianza en mi**

En cada sesión de esta actividad, un niño se sentará en el medio del círculo formado por la clase. Después, todos los niños de la clase, le irán diciendo uno por uno, una cosa positiva del niño. La profesora lo irá apuntando y después, repetirá en alto todo lo dicho y entregará ese papel al niño en cuestión para que nunca se olvide de todas las cosas buenas que tiene. Esta actividad no se finalizará hasta que todos los niños hayan sido los protagonistas de esta edad, por lo que, para cumplir con la temporalización de la propuesta, se realizará 15 minutos antes del recreo siendo un niño el protagonista cada día. Los recursos utilizados será un papel y un bolígrafo donde la profesora irá apuntando todo lo que dicen del niño que realiza la actividad.

- **Soy capaz: *El tren de las capacidades***

Para fomentar la autonomía emocional, es muy importante que los niños sean conscientes de sus capacidades y ayudarles a que se den cuenta de todo lo que saben

hacer. Para ello, construiremos un tren con vagones de cartulina. En cada vagón de cartulina, escribiremos y dibujaremos una acción que sepan hacer, como por ejemplo, una rutina (ir al baño solos) o utilizar palabras como por favor y gracias. Después, crearemos vagones sueltos con acciones o rutinas que están por conseguir y las iremos añadiendo al tren conforme las vayan consiguiendo.

La duración de esta actividad será de unos 30 minutos.

Los recursos que necesitamos para esta actividad serán cartulinas de colores para los vagones y rotuladores para escribir.

- **Tengo mi propia opinión: *Me gusta o no me gusta***

La libertad para que los niños expresen lo que les gusta y lo que no, y sobre todo, sepan cuál es lo que les gusta y lo que no, es muy importante en el desarrollo de la autoestima positiva. Por ello, debemos fomentarla entre los más pequeños. Para esta actividad, emplearemos dos tipos de flashcards: unas con una cara sonriente y otras con una cara triste. Les daremos una de cada tipo a cada niño. A continuación, la profesora citará determinadas situaciones y los niños mostrarán la tarjeta que represente lo que sienten en esa situación, si les gusta o no. Después, se comentarán las diferentes opiniones y llegaremos a la conclusión de que una misma situación puede gustar a unos y a otros no, pero no por ello pasa algo y debemos de respetar todas las opiniones y gustos de los demás. Esto proporcionará un ambiente emocional positivo en clase y proporcionaremos en los niños una autonomía emocional mayor.

La duración de esta actividad será de unos 30 minutos aproximadamente.

Los recursos que utilizaremos serán las flashcards de caras sonrientes y tristes.

4.6. ACTIVIDADES EN SEGUNDA LENGUA

- **Yo elijo**

Esta actividad, es realizada en la segunda lengua, inglés, pero también se puede trabajar en español. Con ella, el objetivo principal que se persigue es la iniciación en la toma de decisiones de la vida cotidiana de los alumnos. Para ello utilizamos *flashcards* en las cuales aparecen niños expresando diferentes emociones: enfadado (*angry*), triste (*sad*), alegre (*happy*) y sorprendido (*surprised*). Se trata de poner las *flashcards* en el

suelo boca abajo. Después, todos sentados en círculo, irán saliendo por parejas y tendrán que decidir entre los dos qué *flashcard* quieren levantar. A continuación, la levantan y cuando vean qué emoción representa el niño que aparece, la pareja expresa la emoción y los demás de la clase tienen que decir a qué emoción corresponde.

La duración de la actividad será de unos 30 minutos.

Los recursos que utilizaremos serán las flashcards con las diferentes expresiones faciales.

- **Dado de las emociones**

Esta actividad también se realizará con el objetivo de que los niños aprendan a identificar las emociones en una segunda lengua. Para ello, utilizamos un dado en el cuál aparecen las emociones: enamorado (*in love*), enfadado (*angry*), triste (*sad*), alegre (*happy*) y sorprendido (*surprised*). Se trata de que los niños tiren el dado individualmente y expresen la emoción que aparece. Cuando el niño tira el dado, los demás nos tapamos los ojos para abrirlos cuando el alumno sepa qué emoción le ha aparecido en el dado. Entonces, expresa la emoción y el resto de niños tienen que adivinar a qué emoción corresponde.

La duración de la actividad será de unos 30 minutos.

El recurso que utilizaremos será el dado de las emociones.

- **Buscando emociones**

Esta dinámica consiste en que para conseguir el objetivo final tendrán que colaborar entre ellos. Para ello, se agrupan los niños en parejas y la maestra otorga a cada pareja un dibujo donde aparece una mitad de una cara representando una emoción que puede ser: enamorado (*in love*), enfadado (*angry*), triste (*sad*), alegre (*happy*) o sorprendido (*surprised*). Después, cada pareja, tendrá que buscar la otra mitad del dibujo entre todos los niños de la clase, para ello tendrán que preguntar, comparar y decidir si es la correcta. Al cabo de un tiempo, la maestra llama a los niños (*e.g.* “*Who is happy*”) para que de esta manera, los niños se agrupen por las emociones. Después, la maestra pregunta a cada grupo (“*how are you*”) y ellos dicen qué emoción le ha correspondido y

expresarla. A continuación, la profesora alterna las emociones para que todos los niños representen todas (e.g. to the “happy” group, “Now you are sad”).

La duración de esta actividad oscilará entre los 20-30 minutos.

Los recursos que utilizaremos para esta actividad serán las cartulinas con las mitades de las expresiones faciales.

4.7. RECURSOS MATERIALES Y PERSONALES

Mencionados ya anteriormente y clasificados por actividades, los recursos que utilizaremos en conjunto serán: cartulinas de colores, flashcards con las diferentes emociones, el dado de las emociones, rotuladores, un cuaderno. Al mismo tiempo, la profesora contará noticias o experiencias emotivas así como dejar a los niños libre expresión para que cuenten cómo se sienten en cada momento.

4.8. EVALUACIÓN Y RESULTADOS

Como ya hemos mencionado en el marco teórico de este trabajo, el principio que se persigue es el de “evaluar para mejorar”. El maestro, debe observar si el clima social de la clase ha mejorado, si han aumentado las relaciones sociales, si los niños han ganado confianza en ellos mismos y cuál es el grado de satisfacción del alumnado, así como la utilidad que han tenido las actividades realizadas. Una forma de observarlo diariamente, es al final de cada actividad, donde los niños expresan libremente lo que han sentido con la actividad, si les ha gustado o no, etc.

Para tomar nota de estas observaciones, hemos usado diferentes técnicas de registro. Una de ellas, es el registro anecdótico, que hace referencia al cuaderno de los mejores momentos de los alumnos. Con este cuaderno, el profesor puede ver a medida que se repite la actividad, si los niños van apreciando más cosas positivas de su vida. También, en la actividad *tengo confianza en mi*, tomamos registro de lo que opina cada niño del protagonista de la actividad y, si al final de la actividad, el niño expresa un bienestar o no. El *tren de las capacidades* también es una manera de registro en forma de diario de la clase, donde se han ido añadiendo vagones conforme los alumnos han alcanzado nuevas capacidades.

No obstante, hemos realizado una tabla que refleja si se han conseguido los objetivos que planteábamos al principio. Las evaluaciones son individuales y se ha valorado de manera conjunta, la intervención en lengua materna y en segunda lengua. Estas se encuentran en los apéndices y a continuación, se ofrece el modelo de evaluación. En este modelo se establecen los diferentes criterios de evaluación acordes a los objetivos planteados y los calificadores (C= Conseguido; EP= En proceso).

Alumno 1	
1. Identifica y reconoce las propias emociones.	
2. Tiene conciencia de lo que siente en cada momento.	
3. Respeta las demás opiniones.	
4. Reconoce las cosas positivas de su día a día.	
5. Tiene confianza en sí mismo para superar las dificultades.	
6. Expresa correctamente lo que le gusta y lo que no.	
7. Sabe expresar de manera adecuada las diferentes emociones.	
8. Identifica y reconoce las emociones en una segunda lengua, inglés.	
9. Expresa con facilidad las emociones en una segunda lengua, inglés.	
10. Es capaz de tomar decisiones.	
11. Se siente parte del grupo.	
12. Colabora y participa con el resto de sus compañeros.	

5. ALCANCE DEL TRABAJO: OPORTUNIDADES Y LIMITACIONES DEL TRABAJO EN EL CONTEXTO DESARROLLADO

Una de las oportunidades que me ha ofrecido este trabajo, ha sido poder intervenir en el aula de prácticas con un aspecto innovador: trabajar la educación emocional y además, en una segunda lengua. Aunque ya existe un programa de educación emocional en el colegio, sólo se trabaja en la lengua materna. Al ver que, disponía de un plan de bilingüismo, tuve la oportunidad de poder trabajar con las competencias emocionales también en una segunda lengua. Los resultados fueron positivos, el clima social de la clase fue muy agradable, y ellos se divertieron a través de los juegos. Además, el dado de las emociones lo coloqué en el rincón de inglés de la clase para que pudieran jugar con él en los momentos de juego o rincones. Un aspecto favorable también ha sido el carácter continuo de la propuesta, puesto que dos de las actividades que he presentado, se realizaron de manera diaria, lo que aumenta esa característica.

Por otro lado, una de las principales limitaciones de este trabajo al trabajar la educación en una segunda lengua, es que el carácter bilingüe del colegio se establece a partir de la etapa de Educación Primaria, y, aunque sí que exista un plan de bilingüismo en la etapa de educación infantil, es sólo de carácter introductorio y enfocado a la etapa de Educación Primaria.

A esto se le suman los conocimientos previos que los niños tienen con tan sólo tres años, ya que están iniciándose en la adquisición de una lengua extranjera. Esto da lugar a que los contenidos se limiten a identificación y reconocimiento de las propias emociones y las de los demás en inglés, y a saber expresarlas.

6. VALORACIONES Y CONCLUSIONES

Para finalizar, valoraremos diferentes aspectos desarrollados anteriormente. En primer lugar, hemos observado cómo se trabaja la educación emocional en un centro bilingüe concreto, el colegio Nuestra Señora del Pilar. La persona que lleva a cabo este programa es la coordinadora del centro. Esto supone que es una persona ajena al aula, pues no está a tiempo total con el alumnado, lo que no termina de favorecer de una manera íntegra a los niños, puesto que no puede intervenir en situaciones de la vida diaria que se den en el aula con la metodología del programa. La asignación de un tiempo fijo con una sesión semanal, apenas puede recoger aspectos específicos que se den ese período de tiempo tan breve.

Al mismo tiempo se le añade la poca formación de la que dispone el docente en este ámbito, resumiéndolo en varios organismos de las comunidades autónomas que difunden su conocimiento. ¿Qué pasa cuando en la clase surgen cuestiones de carácter emocional? La tutora de aula, las resuelve como ella cree conveniente, de acuerdo a sus valores y sus actitudes, pero al no estar formada de manera específica en lo que se refiere a educación emocional, probablemente, la resolución del conflicto diste de la metodología diseñada por el programa implantado en el colegio.

En cuanto a la concepción curricular del programa, cabe decir que es un programa dirigido para las etapas educativas de infantil y primaria, y que tiene un carácter de continuidad, ya que el tratado de cada emoción y la resolución de conflictos se planifica acorde a cada nivel y cada nivel va adquiriendo complejidad.

Valorar también el carácter de impartir al mismo tiempo un programa de educación emocional en una segunda lengua en los centros bilingües, para completar la formación y aprender diferentes aspectos culturales. El principal objetivo que se persigue con esta modalidad, es que los niños sean en un futuro capaces de comprender, reconocer y expresar sus emociones en la lengua materna y en una segunda lengua, para la facilitación de habilidades sociales con diferentes personas de todo el mundo y crear un ambiente muticultural de respeto y tolerancia hacia cualquier persona.

Mi propuesta sobre la implantación de un programa de educación emocional es que sea la tutora del aula de educación infantil quien lo lleve a cabo en colaboración con

las familias, pues es quién está a tiempo total con unos determinados alumnos atendiendo sus necesidades sociales y emocionales individuales y no tener que recurrir a un especialista para que lleve a cabo unas intervenciones concretas a lo largo del curso escolar.

Para concluir con este trabajo, quiero resaltar la importancia que tiene en nuestras vidas el conocimiento de nuestras propias emociones y la evaluación que hacemos sobre ellas. Nadie nos enseña a sonreír, ni a estar tristes, pero la interpretación de las diferentes situaciones se ve sesgada por el ambiente social en el que se vive, por lo que estamos condicionados a gestionar las emociones según el ambiente en el que vivimos. Afortunadamente, en los últimos años, psicólogos expertos han puesto énfasis en la educación de las emociones, sobre todo en el ámbito educativo y actualmente es un tema de gran difusión, puesto que se ha comprobado cómo influye en el rendimiento académico.

La preocupación de todo docente es cómo los alumnos tejen sus conocimientos, pero todo maestro o maestra ha de ser consciente de que no se pueden tejer esos conocimientos sin tener en cuenta el estado de ánimo de sus propios alumnos. El problema, es que al final, tanto en escuelas como en familias, siempre se ha preguntado cuánto sabes y no cómo te has sentido, si has ayudado en clase, etc.

La formación del profesorado en educación emocional, supone pues, una revolución de la escuela.

“Si quieres educar a Sandra, tienes que saber cómo se siente Sandra”.

7. BIBLIOGRAFÍA

- Aguirrezabala-Gorostidi, R., González J. A. y Berastegui, J. (Coords).
Inteligencia emocional, educación infantil, 2º ciclo. Gipúzcoa: Gráficas Zubi.
- Antunes, C. (2000). *Estimular las inteligencias múltiples*. Madrid: Narcea.
- Bertaux, P.; Coonan, C.M.; Frigols-Martín, M.J.; Mehisto, P. The CLIL Teacher's competences Grid. (2010).
- Bisquerra, R. (2000). *Educación Emocional y Bienestar*. Barcelona: Praxis- Wolters Kluwer.
- Bisquerra-Alzina, R.; Bueno-García, C.; de la Fuente-Arias, J.; Extremera-Pacheco, N.; Fernández-Berrocal, P.; Fernández-Domínguez, M. R.; García-Berbén, A. B.; Gutiérrez-Martin, A.; Hernández-Hernández, P.; Insa-Ballester, E.; Justicia Justicia, F.; López-Cassà, È.; Marina Torres, J.A; Muñoz-Morales-Ibáñez, M.; Obiols-Soler, M.; Palomero-Pescador, J.E.; Pichardo-Martínez, M.C.; Pumares Puertas, L.; Teruel-Melero, M.P.; Valero-Salas, A. (2005). "Educación Emocional". *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 19(3). Zaragoza: Miño y Dávila.
- Bisquerra, R.; Pérez, N. (2007). *Las competencias emocionales*. Educación XXI, 10, 61-82.
- Bisquerra, R. (Coord.); Punset, E.; Mora, F.; García Navarro, E.; López-Cassà, E.; Pérez-Gonzalez, J.C.; Lantieri, L.; Nambiar, M.; Aguilera, P.; Segovia, N.; Planells, O. (2012). *¿Cómo educar las emociones? La inteligencia emocional en la infancia y la adolescencia*. Esplugues de Llobregat (Barcelona): Hospital Sant Joan de Déu.
- Bisquerra, Rafael; Pérez-González, Juan C.; García-Navarro, Esther. (2015). *Inteligencia Emocional en Educación*. Madrid: Síntesis.
- Consejería de Educación. II Disposiciones Generales. Decreto 122/2007 de 27 de diciembre, por el que se establece el segundo currículo del segundo ciclo de la Educación Infantil en la Comunidad de Castilla y León.

- Extremera, N. ,Fernández- Berrocal P. (2005). La inteligencia y la educación de las emociones desde el Modelo de Mayer y Salovey. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 19 (3), 63-93.
- Fernández-Berrocal, P; Mestre-Navas, J.M. (Coords.); Brackett, M.A.; Comunian, A. L.; Comunian, M.; Côté S.; Extremera, N.; Furnham, A.; Gil-Olarte P.; Guil, R.; Lopes, P. N.; Mayer, J. D.; Mozaz, M. J. Núñez-Vázquez, I; Pérez-González, J. C.; Petrides, K. V.; Salovey, P. (2007). *Manual de Inteligencia Emocional*. Madrid: Pirámide (Grupo Anaya, S.A.).
- Goleman, D. (1996) *Inteligencia emocional*. Barcelona: Kairós.
- Hué-García, C. (2008). *Bienestar docente y pensamiento emocional*. Barcelona: Praxis.
- Ibarrola, B. (2013). *Aprendizaje emocionante*. Biblioteca Innovación Educativa. Madrid: Ediciones SM.
- Lantieri, L. (2009). *Inteligencia emocional infantil y juvenil*. Madrid: Aguilar.
- López, E. (2011). *Educación de las emociones en la infancia (de 0 a 6 años)*. Reflexiones y propuestas prácticas. Madrid: Wolters Kluwer.
- Ministerio de Educación y Cultura. I Disposiciones Generales. ORDEN de 5 de abril de 2000 por la que se aprueba el Currículo Integrado para la Educación Infantil y la Educación Primaria previsto en el Convenio entre el Ministerio de Educación y Cultura y el Consejo Británico en España. Referencia: BOE 105 de 02/05/2000. Publicado el 2 de mayo de 2000. Págs. 16748 a 16754.
- Salovey, P., y Mayer, J. (1990). Emotional Intelligence. *Imagination, Cognition and Personality*, 9(3).
- Salovey, P., y Mayer J., (1997). What is emotional intelligence. *Emotional development and emotional intelligence: Educational implications*. New York: Basic Books.
- Vivas, Mireya; Gallego, Domingo; González, Belkis. (2006). *Educación de las emociones*. Madrid: Dykinson, S.L.
- Documentos de organización y planificación del colegio Nuestra Señora del Pilar. Proyecto Educativo de Centro, Programación General Anual, Proyecto

Curricular, Plan de Convivencia, Plan de Atención a la Diversidad, Régimen de Reglamento Interno.

ANEXOS

EVALUACIÓN Y RESULTADOS DE LA PROPUESTA DE EDUCACIÓN EMOCIONAL "ME GUSTA COMO SOY"

Alumno 1	
1. Identifica y reconoce las propias emociones.	C
2. Tiene conciencia de lo que siente en cada momento.	EP
3. Respeta las demás opiniones.	C
4. Reconoce las cosas positivas de su día a día.	C
5. Tiene confianza en sí mismo para superar las dificultades.	C
6. Expresa correctamente lo que le gusta y lo que no.	C
7. Sabe expresar de manera adecuada las diferentes emociones.	C
8. Identifica y reconoce las emociones en una segunda lengua, inglés.	EP
9. Expresa con facilidad las emociones en una segunda lengua, inglés.	EP
10. Es capaz de tomar decisiones.	C
11. Se siente parte del grupo.	C
12. Colabora y participa con el resto de sus compañeros.	C

Alumno 2	
1. Identifica y reconoce las propias emociones.	C
2. Tiene conciencia de lo que siente en cada momento.	C
3. Respeta las demás opiniones.	C
4. Reconoce las cosas positivas de su día a día.	C
5. Tiene confianza en sí mismo para superar las dificultades.	C
6. Expresa correctamente lo que le gusta y lo que no.	C
7. Sabe expresar de manera adecuada las diferentes emociones.	C
8. Identifica y reconoce las emociones en una segunda lengua, inglés.	C
9. Expresa con facilidad las emociones en una segunda lengua, inglés.	C
10. Es capaz de tomar decisiones.	C
11. Se siente parte del grupo.	C

12. Colabora y participa con el resto de sus compañeros.	C
--	---

Alumno 3	
1. Identifica y reconoce las propias emociones.	C
2. Tiene conciencia de lo que siente en cada momento.	EP
3. Respeta las demás opiniones.	C
4. Reconoce las cosas positivas de su día a día.	EP
5. Tiene confianza en sí mismo para superar las dificultades.	EP
6. Expresa correctamente lo que le gusta y lo que no.	C
7. Sabe expresar de manera adecuada las diferentes emociones.	C
8. Identifica y reconoce las emociones en una segunda lengua, inglés.	C
9. Expresa con facilidad las emociones en una segunda lengua, inglés.	C
10. Es capaz de tomar decisiones.	C
11. Se siente parte del grupo.	C
12. Colabora y participa con el resto de sus compañeros.	C

Alumno 4	
1. Identifica y reconoce las propias emociones.	C
2. Tiene conciencia de lo que siente en cada momento.	C
3. Respeta las demás opiniones.	C
4. Reconoce las cosas positivas de su día a día.	C
5. Tiene confianza en sí mismo para superar las dificultades.	C
6. Expresa correctamente lo que le gusta y lo que no.	C
7. Sabe expresar de manera adecuada las diferentes emociones.	C
8. Identifica y reconoce las emociones en una segunda lengua, inglés.	C
9. Expresa con facilidad las emociones en una segunda lengua, inglés.	C
10. Es capaz de tomar decisiones.	C
11. Se siente parte del grupo.	C
12. Colabora y participa con el resto de sus compañeros.	C

Alumno 5	
1. Identifica y reconoce las propias emociones.	C
2. Tiene conciencia de lo que siente en cada momento.	C
3. Respeta las demás opiniones.	C
4. Reconoce las cosas positivas de su día a día.	C
5. Tiene confianza en sí mismo para superar las dificultades.	C
6. Expresa correctamente lo que le gusta y lo que no.	C
7. Sabe expresar de manera adecuada las diferentes emociones.	C
8. Identifica y reconoce las emociones en una segunda lengua, inglés.	C
9. Expresa con facilidad las emociones en una segunda lengua, inglés.	EP
10. Es capaz de tomar decisiones.	C
11. Se siente parte del grupo.	C
12. Colabora y participa con el resto de sus compañeros.	C

Alumno 6	
1. Identifica y reconoce las propias emociones.	C
2. Tiene conciencia de lo que siente en cada momento.	C
3. Respeta las demás opiniones.	C
4. Reconoce las cosas positivas de su día a día.	C
5. Tiene confianza en sí mismo para superar las dificultades.	EP
6. Expresa correctamente lo que le gusta y lo que no.	C
7. Sabe expresar de manera adecuada las diferentes emociones.	C
8. Identifica y reconoce las emociones en una segunda lengua, inglés.	C
9. Expresa con facilidad las emociones en una segunda lengua, inglés.	C
10. Es capaz de tomar decisiones.	C
11. Se siente parte del grupo.	C
12. Colabora y participa con el resto de sus compañeros.	C

Alumno 7	
1. Identifica y reconoce las propias emociones.	C
2. Tiene conciencia de lo que siente en cada momento.	C
3. Respeta las demás opiniones.	C
4. Reconoce las cosas positivas de su día a día.	C
5. Tiene confianza en sí mismo para superar las dificultades.	C
6. Expresa correctamente lo que le gusta y lo que no.	C
7. Sabe expresar de manera adecuada las diferentes emociones.	C
8. Identifica y reconoce las emociones en una segunda lengua, inglés.	C
9. Expresa con facilidad las emociones en una segunda lengua, inglés.	C
10. Es capaz de tomar decisiones.	C
11. Se siente parte del grupo.	C
12. Colabora y participa con el resto de sus compañeros.	C

Alumno 8	
1. Identifica y reconoce las propias emociones.	C
2. Tiene conciencia de lo que siente en cada momento.	C
3. Respeta las demás opiniones.	C
4. Reconoce las cosas positivas de su día a día.	C
5. Tiene confianza en sí mismo para superar las dificultades.	C
6. Expresa correctamente lo que le gusta y lo que no.	C
7. Sabe expresar de manera adecuada las diferentes emociones.	C
8. Identifica y reconoce las emociones en una segunda lengua, inglés.	C
9. Expresa con facilidad las emociones en una segunda lengua, inglés.	C
10. Es capaz de tomar decisiones.	C
11. Se siente parte del grupo.	EP
12. Colabora y participa con el resto de sus compañeros.	C

Alumno 9	
1. Identifica y reconoce las propias emociones.	C
2. Tiene conciencia de lo que siente en cada momento.	C
3. Respeta las demás opiniones.	C
4. Reconoce las cosas positivas de su día a día.	C
5. Tiene confianza en sí mismo para superar las dificultades.	C
6. Expresa correctamente lo que le gusta y lo que no.	C
7. Sabe expresar de manera adecuada las diferentes emociones.	C
8. Identifica y reconoce las emociones en una segunda lengua, inglés.	C
9. Expresa con facilidad las emociones en una segunda lengua, inglés.	C
10. Es capaz de tomar decisiones.	C
11. Se siente parte del grupo.	C
12. Colabora y participa con el resto de sus compañeros.	C

Alumno 10	
1. Identifica y reconoce las propias emociones.	C
2. Tiene conciencia de lo que siente en cada momento.	C
3. Respeta las demás opiniones.	C
4. Reconoce las cosas positivas de su día a día.	C
5. Tiene confianza en sí mismo para superar las dificultades.	C
6. Expresa correctamente lo que le gusta y lo que no.	C
7. Sabe expresar de manera adecuada las diferentes emociones.	C
8. Identifica y reconoce las emociones en una segunda lengua, inglés.	C
9. Expresa con facilidad las emociones en una segunda lengua, inglés.	C
10. Es capaz de tomar decisiones.	C
11. Se siente parte del grupo.	C
12. Colabora y participa con el resto de sus compañeros.	C

Alumno 11	
1. Identifica y reconoce las propias emociones.	C
2. Tiene conciencia de lo que siente en cada momento.	C
3. Respeta las demás opiniones.	C
4. Reconoce las cosas positivas de su día a día.	C
5. Tiene confianza en sí mismo para superar las dificultades.	C
6. Expresa correctamente lo que le gusta y lo que no.	C
7. Sabe expresar de manera adecuada las diferentes emociones.	EP
8. Identifica y reconoce las emociones en una segunda lengua, inglés.	EP
9. Expresa con facilidad las emociones en una segunda lengua, inglés.	C
10. Es capaz de tomar decisiones.	C
11. Se siente parte del grupo.	C
12. Colabora y participa con el resto de sus compañeros.	C

Alumno 12	
1. Identifica y reconoce las propias emociones.	C
2. Tiene conciencia de lo que siente en cada momento.	C
3. Respeta las demás opiniones.	C
4. Reconoce las cosas positivas de su día a día.	C
5. Tiene confianza en sí mismo para superar las dificultades.	C
6. Expresa correctamente lo que le gusta y lo que no.	C
7. Sabe expresar de manera adecuada las diferentes emociones.	C
8. Identifica y reconoce las emociones en una segunda lengua, inglés.	C
9. Expresa con facilidad las emociones en una segunda lengua, inglés.	C
10. Es capaz de tomar decisiones.	EP
11. Se siente parte del grupo.	C
12. Colabora y participa con el resto de sus compañeros.	C

Alumno 13	
1. Identifica y reconoce las propias emociones.	C
2. Tiene conciencia de lo que siente en cada momento.	EP
3. Respeta las demás opiniones.	C
4. Reconoce las cosas positivas de su día a día.	C
5. Tiene confianza en sí mismo para superar las dificultades.	C
6. Expresa correctamente lo que le gusta y lo que no.	C
7. Sabe expresar de manera adecuada las diferentes emociones.	C
8. Identifica y reconoce las emociones en una segunda lengua, inglés.	C
9. Expresa con facilidad las emociones en una segunda lengua, inglés.	EP
10. Es capaz de tomar decisiones.	C
11. Se siente parte del grupo.	C
12. Colabora y participa con el resto de sus compañeros.	C

Alumno 14	
1. Identifica y reconoce las propias emociones.	C
2. Tiene conciencia de lo que siente en cada momento.	C
3. Respeta las demás opiniones.	C
4. Reconoce las cosas positivas de su día a día.	C
5. Tiene confianza en sí mismo para superar las dificultades.	C
6. Expresa correctamente lo que le gusta y lo que no.	C
7. Sabe expresar de manera adecuada las diferentes emociones.	C
8. Identifica y reconoce las emociones en una segunda lengua, inglés.	C
9. Expresa con facilidad las emociones en una segunda lengua, inglés.	C
10. Es capaz de tomar decisiones.	C
11. Se siente parte del grupo.	C
12. Colabora y participa con el resto de sus compañeros.	C

Alumno 15	
1. Identifica y reconoce las propias emociones.	C
2. Tiene conciencia de lo que siente en cada momento.	C
3. Respeta las demás opiniones.	C
4. Reconoce las cosas positivas de su día a día.	C
5. Tiene confianza en sí mismo para superar las dificultades.	C
6. Expresa correctamente lo que le gusta y lo que no.	C
7. Sabe expresar de manera adecuada las diferentes emociones.	C
8. Identifica y reconoce las emociones en una segunda lengua, inglés.	C
9. Expresa con facilidad las emociones en una segunda lengua, inglés.	EP
10. Es capaz de tomar decisiones.	C
11. Se siente parte del grupo.	C
12. Colabora y participa con el resto de sus compañeros.	C

Alumno 16	
1. Identifica y reconoce las propias emociones.	C
2. Tiene conciencia de lo que siente en cada momento.	C
3. Respeta las demás opiniones.	C
4. Reconoce las cosas positivas de su día a día.	C
5. Tiene confianza en sí mismo para superar las dificultades.	C
6. Expresa correctamente lo que le gusta y lo que no.	C
7. Sabe expresar de manera adecuada las diferentes emociones.	C
8. Identifica y reconoce las emociones en una segunda lengua, inglés.	C
9. Expresa con facilidad las emociones en una segunda lengua, inglés.	C
10. Es capaz de tomar decisiones.	C
11. Se siente parte del grupo.	C
12. Colabora y participa con el resto de sus compañeros.	C

Alumno 17	
1. Identifica y reconoce las propias emociones.	C
2. Tiene conciencia de lo que siente en cada momento.	C
3. Respeta las demás opiniones.	C
4. Reconoce las cosas positivas de su día a día.	C
5. Tiene confianza en sí mismo para superar las dificultades.	C
6. Expresa correctamente lo que le gusta y lo que no.	C
7. Sabe expresar de manera adecuada las diferentes emociones.	C
8. Identifica y reconoce las emociones en una segunda lengua, inglés.	C
9. Expresa con facilidad las emociones en una segunda lengua, inglés.	C
10. Es capaz de tomar decisiones.	C
11. Se siente parte del grupo.	C
12. Colabora y participa con el resto de sus compañeros.	C

Alumno 18	
1. Identifica y reconoce las propias emociones.	C
2. Tiene conciencia de lo que siente en cada momento.	C
3. Respeta las demás opiniones.	C
4. Reconoce las cosas positivas de su día a día.	C
5. Tiene confianza en sí mismo para superar las dificultades.	C
6. Expresa correctamente lo que le gusta y lo que no.	C
7. Sabe expresar de manera adecuada las diferentes emociones.	C
8. Identifica y reconoce las emociones en una segunda lengua, inglés.	C
9. Expresa con facilidad las emociones en una segunda lengua, inglés.	C
10. Es capaz de tomar decisiones.	C
11. Se siente parte del grupo.	C
12. Colabora y participa con el resto de sus compañeros.	C

Alumno 19	
1. Identifica y reconoce las propias emociones.	C
2. Tiene conciencia de lo que siente en cada momento.	C
3. Respeta las demás opiniones.	C
4. Reconoce las cosas positivas de su día a día.	C
5. Tiene confianza en sí mismo para superar las dificultades.	EP
6. Expresa correctamente lo que le gusta y lo que no.	C
7. Sabe expresar de manera adecuada las diferentes emociones.	C
8. Identifica y reconoce las emociones en una segunda lengua, inglés.	C
9. Expresa con facilidad las emociones en una segunda lengua, inglés.	C
10. Es capaz de tomar decisiones.	EP
11. Se siente parte del grupo.	C
12. Colabora y participa con el resto de sus compañeros.	C

Alumno 20	
1. Identifica y reconoce las propias emociones.	C
2. Tiene conciencia de lo que siente en cada momento.	C
3. Respeta las demás opiniones.	C
4. Reconoce las cosas positivas de su día a día.	C
5. Tiene confianza en sí mismo para superar las dificultades.	C
6. Expresa correctamente lo que le gusta y lo que no.	C
7. Sabe expresar de manera adecuada las diferentes emociones.	C
8. Identifica y reconoce las emociones en una segunda lengua, inglés.	C
9. Expresa con facilidad las emociones en una segunda lengua, inglés.	C
10. Es capaz de tomar decisiones.	C
11. Se siente parte del grupo.	C
12. Colabora y participa con el resto de sus compañeros.	C

Alumno 21	
1. Identifica y reconoce las propias emociones.	C
2. Tiene conciencia de lo que siente en cada momento.	C
3. Respeta las demás opiniones.	C
4. Reconoce las cosas positivas de su día a día.	C
5. Tiene confianza en sí mismo para superar las dificultades.	C
6. Expresa correctamente lo que le gusta y lo que no.	C
7. Sabe expresar de manera adecuada las diferentes emociones.	EP
8. Identifica y reconoce las emociones en una segunda lengua, inglés.	C
9. Expresa con facilidad las emociones en una segunda lengua, inglés.	EP
10. Es capaz de tomar decisiones.	C
11. Se siente parte del grupo.	C
12. Colabora y participa con el resto de sus compañeros.	C

Alumno 22	
1. Identifica y reconoce las propias emociones.	C
2. Tiene conciencia de lo que siente en cada momento.	C
3. Respeta las demás opiniones.	C
4. Reconoce las cosas positivas de su día a día.	C
5. Tiene confianza en sí mismo para superar las dificultades.	C
6. Expresa correctamente lo que le gusta y lo que no.	C
7. Sabe expresar de manera adecuada las diferentes emociones.	C
8. Identifica y reconoce las emociones en una segunda lengua, inglés.	C
9. Expresa con facilidad las emociones en una segunda lengua, inglés.	C
10. Es capaz de tomar decisiones.	EP
11. Se siente parte del grupo.	C
12. Colabora y participa con el resto de sus compañeros.	C

Alumno 23	
1. Identifica y reconoce las propias emociones.	C
2. Tiene conciencia de lo que siente en cada momento.	C
3. Respeta las demás opiniones.	C
4. Reconoce las cosas positivas de su día a día.	C
5. Tiene confianza en sí mismo para superar las dificultades.	C
6. Expresa correctamente lo que le gusta y lo que no.	EP
7. Sabe expresar de manera adecuada las diferentes emociones.	C
8. Identifica y reconoce las emociones en una segunda lengua, inglés.	C
9. Expresa con facilidad las emociones en una segunda lengua, inglés.	C
10. Es capaz de tomar decisiones.	C
11. Se siente parte del grupo.	C
12. Colabora y participa con el resto de sus compañeros.	C

Alumno 24	
1. Identifica y reconoce las propias emociones.	C
2. Tiene conciencia de lo que siente en cada momento.	C
3. Respeta las demás opiniones.	C
4. Reconoce las cosas positivas de su día a día.	C
5. Tiene confianza en sí mismo para superar las dificultades.	C
6. Expresa correctamente lo que le gusta y lo que no.	C
7. Sabe expresar de manera adecuada las diferentes emociones.	C
8. Identifica y reconoce las emociones en una segunda lengua, inglés.	C
9. Expresa con facilidad las emociones en una segunda lengua, inglés.	C
10. Es capaz de tomar decisiones.	C
11. Se siente parte del grupo.	C
12. Colabora y participa con el resto de sus compañeros.	C

Alumno 25	
1. Identifica y reconoce las propias emociones.	C
2. Tiene conciencia de lo que siente en cada momento.	C
3. Respeta las demás opiniones.	C
4. Reconoce las cosas positivas de su día a día.	C
5. Tiene confianza en sí mismo para superar las dificultades.	C
6. Expresa correctamente lo que le gusta y lo que no.	C
7. Sabe expresar de manera adecuada las diferentes emociones.	C
8. Identifica y reconoce las emociones en una segunda lengua, inglés.	C
9. Expresa con facilidad las emociones en una segunda lengua, inglés.	C
10. Es capaz de tomar decisiones.	C
11. Se siente parte del grupo.	C
12. Colabora y participa con el resto de sus compañeros.	C